

Julio PIMENTEL ÁLVAREZ (intr., ed., tr., y nts.): *Cicerón, Catón el mayor: de la vejez. Lelio: de la amistad*, México: UNAM 1997.

Julio Pimentel Álvarez ha traducido para la Bibliotheca Scriptorvm Graecorvm et Romanorvm Mexicana buena parte de los principales textos filosóficos de Cicerón: *Las discusiones tusculanas, De la república, Cuestiones académicas, De la adivinación, Sobre la naturaleza de los dioses*. Ahora nos ofrece, dentro de la misma colección universitaria, su edición de *Catón el mayor: de la vejez. Lelio: de la amistad*.

El trabajo más reciente del Dr. Pimentel contiene, además del texto original y su traducción paralela, 244 páginas de introducción, notas al texto latino y español, una bibliografía extensa y diversos índices. Esto permite que tal obra sea amigable tanto para el lector que apenas se introduce al conocimiento de Cicerón como para el filólogo especializado.

La traducción de Pimentel Álvarez es pulcra y precisa. No podía ser de otra manera tratándose de uno de los mayores conocedores contemporáneos del arpinate quien, además, es el

único autor latinoamericano que ha publicado un diccionario latino español en Latinoamericana.

La familiaridad, el conocimiento íntimo del Dr. Pimentel sobre todo lo que atañe a la época de Cicerón, es evidente en la introducción. Pimentel abunda sobre los títulos de las obras, las fechas de composición, los destinatarios y los personajes que aparecen en ellas. Sendos esquemas y descripciones analíticas reconstruyen los argumentos ofrecidos en los diálogos ciceronianos *De la vejez y De la amistad*.

Las notas al texto español ofrecen explicaciones particulares de cuestiones históricas, políticas, filosóficas y de cualquier detalle que facilite la comprensión de los textos. Las notas al texto latino, por su parte, remiten al filólogo especializado a las ediciones de los diversos manuscritos disponibles, aclaran peculiaridades del lenguaje de Cicerón u ofrecen algunas aclaraciones sobre la traducción.

Respecto a los tratados en sí, tanto *Catón el mayor* como *Lelio* son obras fundamentales para comprender el pensamiento de Cicerón.

El autor de *Catón el mayor: de la vejez*, confiesa: "a mí en verdad me fue tan agradable la

composición de este libro, que no sólo me disipó todas las molestias de la vejez, sino que también me hizo dulce y agradable la vejez. Nunca, pues, podrá ser bastante dignamente alabada la filosofía, pues quien la obedece puede pasar sin molestia toda etapa de su existencia" (I, 3). Pimentel Álvarez hace hincapié en el carácter terapéutico que Cicerón atribuye a la filosofía; se trata de una "medicina del alma" cuyo objetivo es ayudar a los seres humanos a vivir bien.

Los diversos temas tratados en el *Catón* y en el *Lelio*, la vejez, la amistad, el cuerpo, el alma, la muerte, el placer, la política, la sabiduría, la naturaleza, y tantos otros de tal tipo, hacen de ambos diálogos "dos joyas de filosofía práctica" para expresarle en palabras de Pimentel. El filólogo mexicano añade que los escritos que traduce "(...) por la nobleza de ideas y por la belleza de estilo, mucho pueden contribuir a la formación de los jóvenes de hoy y de siempre" (LXXXII). Y en verdad así es. Cada generación humana está obligada a pensar en los temas que preocuparon a Cicerón. El Ser de Parménides o las paradojas del movimiento de Zenón pueden ser sutilezas que atañen principalmente a los profesionales. Pero

cada ser humano normal, en algún momento de su existencia, reflexionará sobre su propia finitud. Y la angustia resultante sólo podrá ser tratada con dosis, aunque sea homeopáticas y silvestres, de filosofía. ¿Y qué mejor que conocer las respuestas de los filósofos clásicos a las cuestiones a las que cada ser humano debe enfrentarse? Quizá las soluciones suscritas por Cicerón a los problemas vitales no satisfagan a todos en la actualidad. Pero sus problemas fueron los mismos o muy similares que los nuestros.

Ahora bien, la filosofía práctica ciceroniana no sólo es valiosa por su utilidad actual, sino también, y en primer lugar, por la información que nos proporciona sobre sí misma, sobre su época.

Es un lugar común afirmar que Cicerón es un filósofo ecléctico, no demasiado original cuya filosofía sigue de lejos la de los grandes pensadores griegos, y cuyo principal mérito, junto con Lucrecio, es el de transplantar la filosofía del griego al latín. Lo anterior quizá sea cierto, pero el estilo del diálogo filosófico romano-ciceroniano es un capítulo imprescindible en la historia de la filosofía universal.

Cicerón explica que ha escogido a un Catón de 84 años como portavoz de sus pensamientos acerca de la vejez "(...) para que el discurso tuviera mayor autoridad. Junto al cual pongo en escena a Lelio y a Escipión admirándose de que él sobrelleve tan fácilmente la vejez, y a él respondiéndoles a éstos. Si te parece que diserta más eruditamente de lo que acostumbra él mismo en sus libros, lo atribuirás a las letras griegas, de las que consta que él fue muy estudioso en la vejez. ¿Pero qué necesidad hay de decir más? En efecto, ya la exposición de Catón mismo desarrollará todo mi pensamiento acerca de la vejez". (I, 3). La misma idea se repite en Lelio 1, 4. Cicerón le recuerda a su amigo Atico que "(...) así como en el *Catón el mayor*, que fue escrito para ti y trata acerca de la vejez, introduje al viejo Catón discutiendo, porque ninguna persona me parecía más apta para que hablara acerca de esa edad, que la de aquel que hablara acerca de esa edad, que la de aquel que había sido viejo durante muchísimo tiempo y en la vejez misma había florecido más que los otros; así, habiendo y sabido por nuestros padres que la familiaridad de Lelio y Publio Escipión había sido especial-

mente memorable, la persona de Lelio me pareció idónea para que acerca de la amistad disertara sobre esas ideas mismas que Escévola recordaba que habían sido discutidas por aquél. Por otra parte, este género de conversaciones, fundado en la autoridad de hombres viejos, y sobre todo ilustres, parece, no sé de qué modo, tener más peso; y así, yo mismo, leyendo mi escrito, tengo a veces una sensación tal, que considero que es Catón, y no yo, quien habla".

Pero no sólo en el estilo del diálogo filosófico es posible reconocer cierta personalidad independiente del arpinate. También algunos de sus pensamientos desafían a algunos de los paradigmas filosóficos griegos. De hecho, una de las virtudes del eclecticismo radica en la posibilidad de discrepar profundamente en determinados aspectos de las doctrinas que se siguen. Y algo de esto ocurre con el pensamiento ciceroniano acerca de la vejez y de la amistad.

Para concluir, los diálogos *Catón* y *Lelio* ofrecen algunas ideas útiles para la actualidad, permiten reconstruir el entorno cultural de la Roma del siglo I a.C., y se insertan en discusiones filosóficas imprescindibles para la historia de las ideas. La edi-

ción que Pimentel Álvarez ofrece de estas obras sólo puede ser bienvenida desde que contribuye al enriquecimiento de la cultura clásica hispanoamericana.

Victor Hugo Méndez Aguirre.
Centro Estudios Clásicos del
Instituto de Investigaciones Filológicas UNAM

Álvaro PEZOA: *Política y economía en el pensamiento de John Locke,* Pamplona: EUNSA 1997, 267 pp.

El libro constituye una respuesta o una de las posibles vías de explicar la escisión de la economía sobre la política o mejor dicho de la moral. El autor señala que pretende "*Intentar poner en evidencia un hecho que me parece de la mayor relevancia para comprender el carácter del orden social moderno y desde luego, el contemporáneo (...) la particular forma de entender el vínculo entre política y economía. Ya en el pensamiento del filósofo inglés John Locke parece encontrarse prefigurada la manera moderna y contemporánea de ver la relación entre política y economía*" (p. 2).

En efecto, el libro es un análisis del pensamiento de este autor para comprender la situación se-

ñalada. Como texto, posee un mérito indiscutible: la claridad del punto de partida y el criterio metodológico para abordar el tema. El trabajo evita la falsa presuntuosidad de abarcar todo el pensamiento político de Locke y se concentra en el *Segundo Tratado Sobre el Gobierno Civil* (p. 4). De aquí que Pezoa indique que el objetivo del libro es "*determinar si existen realmente evidencias que apoyen la tesis que sostiene que el pensamiento lockeano es la necesidad de proteger o garantizar mejor la propiedad lo que justificaría la construcción artificial de la sociedad civil o política, de modo tal que, el pensador inglés presentaría la actividad económica (...) como anterior cronológicamente y, a la vez, como fundamento ontológico, o causa, de la vida y estructura políticas*" (p. 4).

El libro como señala como el autor se estructura en tres partes. En una primera se estudia la época, vida y obras de Locke (pp. 9-60). En la segunda parte, se estudia la relación público-privado a partir de los conceptos de estado de naturaleza y de sociedad civil de acuerdo al libro guía de la investigación. (pp. 61-149). Por último, se estudia el concepto de propiedad para es-

Copyright of *Tópicos. Revista de Filosofía* is the property of Universidad Panamericana and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.